

PRECIO DE LA SUSCRICION MADRID: Edición de la mañana 1 Pta. Mens. PROVINCIAS Y PORTUGAL 3 Ptas. Trimestre

DIARIO POLÍTICO INDEPENDIENTE Y DE NOTICIAS ECO IMPARCIAL DE LA OPINION Y DE LA PRENSA Fundador: D. Manuel Maria de Santa Ana.

PUBLICIDAD Los anuncios de todas clases referentes a Bancos y Sociedades a precios convencionales. No reciben en esta Administración y en todas las agencias de publicidad nacionales y extranjeras.

AÑO LIV.—NÚM. 16.760

Madrid.—Domingo 27 de Diciembre de 1903

Cinco ediciones diarias

SALUD PARA TODOS La Deliciosa Harina de Salud la REVALENTA ARABICA De BARRY de Londres, cura las digestiones laboriosas (dispepsias), gastritis, acedías, pituitas, náuseas, vómitos, estreñimientos, diarrea, cólicos, tos, etc.

CELESTINO DE CORDOVA Primera casa en España. Esparteros, S. esquina a Pontejos.

SOCIEDAD Y PRENSA

Un hombre político, de modestísima categoría, tuvo no ha mucho el candor de rebelarse en el pleno Congreso contra la autoridad de la Prensa para criticar la gestión gubernamental.

La actitud de aquel hombre, tomada con el visible fin de lisonjear ciertos pueriles arranques del Sr. Maura contra los periódicos, nos sorprendió. Siempre que un político aparenta menospreciarnos, recordamos involuntariamente las ocasiones en que le pusimos en ridículo, y ese recuerdo nos hace más llevadero el desaire. Es natural y aun excusable que quien afeitó agravios se procure el desquite con impertinencias cuando es tonto, con agudezas si es ingenioso y con ofensas si si falta del donaire intelectual le asiste la bravura.

Yo no discuto el derecho a la queja y aun a la agresión que tiene todo hombre maltratado por la Prensa. Si se mira herido hará mal resignándose. En países de pronta credulidad como España, en que la gente no se aviene a enjuiciar sobre nada sin el guía de la letra de molde, un periódico es temible porque puede subvertir la verdad, exaltar lo malo, demoler lo bueno y desorientar al lector sobre el valor de las ideas, las personas y las cosas.

Ahora bien, nos preguntamos los periodistas que escuchábamos en la Cámara al impertinente senador, qué motivos de resentimiento pueden hostigarle a este hombre contra nosotros? ¿Cuándo fuimos tan injustos con él, que sabiéndole un mediocre le atribuyamos inteligencia, carácter, cultura, algo, en fin, de lo que da precio a los hombres y los singulariza?...

La Prensa ha pecado mucho, no lo niego; pero sus culpas son antes como cómplice que como reo. Nuestras campañas no se preparan y se resuelven, como algunos mentecatos imaginan, en el despacho del director del periódico ó en casa del gerente de la Empresa, para aliviar nuestras impaciencias políticas ó para satisfacer otro orden de ambiciones más subalterno.

Un periódico serio, un periódico de crédito que aspira a la popularidad, procura aparejar sus intereses con los escrúpulos morales del lector, espía sus sentimientos, recoge sus deseos y a veces—esto es lo más lastimoso—hasta se hace solidario de sus ignorancias y de sus malas pasiones.

Yo creo que hacen las cosas al revés. Dice La Epoca que el gobernador entregó una cantidad respetable a los estudiantes que van a París. ¿Respetable y no se dice a cuánto asciende? Me temo que será una cantidad digna de ser tratada con toda confianza.

Al hablar de la comedia La calle de la Amargura, un crítico dice que ha sido traducida y acomodada a nuestra escena. Traducida, sí; pero acomodada, no. Tuvo que recoger su ropa y lo que había ganado, encontrándose luego como cualquier criado al que se ha despedido.

Mañana se celebrarán las funciones de inocentes. Pero, hombre, ¿cómo es que han cerrado ahora el Congreso? Porque de ese modo hemos perdido una inocentada más.

son excusables. No se puede vivir en perpetua actitud de fiscal. Esos escritores que presumen de severos desde la plana del periódico suelen ser casi siempre de una infinita indulgencia consigo mismos.

Si somos la imagen de la sociedad y el eco de lo que piensa, si ella nos reconoce el derecho de comentar sus debilidades, de orientarla y de guiarla, ¿cuál es nuestro delito? ¿Cuándo claudicamos? Los periodistas somos hombres sujetos a las mismas pasiones que el resto de la Humanidad.

Podemos incurrir, por ignorancia y aun deliberadamente, en ciertas faulezas, cuando juzgamos de ideas, personas y cosas; pero ¿quién ha dicho que eludamos la responsabilidad moral de lo que escribimos? Cuando cometemos una injusticia a sabiendas, nuestra conciencia nos la reprocha y afea. Cuando por vivezas de la pluma oieldemos, arrojamos resignadamente los riesgos de los tribunales ó los intentos de reparación del ofendido. Este aspecto de nuestra vida pública es el más humillante. El duelo, que puede ser un camino para resolver pleitos de orden privado, es ineficaz tratándose de la Prensa. La costumbre inglesa de obligar al ofensor a que pague una indemnización al ofendido, me parece más útil y moral; lo primero, porque desautoriza é invalida el matonismo, odioso a los ojos de todo escritor de raza; lo segundo, porque robustece la ejemplaridad.

Manuel BUENO.

MUERTE DE ZANARDELLI

Roma 26. El ilustre político José Zanardelli, último presidente del Ministerio de Italia, ha fallecido hoy a la edad de setenta y siete años.

Los trabajos revolucionarios de su juventud, su profesorado de Derecho, sus campañas parlamentarias y la parte que tomó en la gobernación del Estado en diferentes épocas hacen de Zanardelli una de las figuras de mayor relieve de la Italia moderna.—FABRA.

TIJERA Y PLUMA

Ayer se cerraron las Cortes, que según anuncios, volverán a ser abiertas a fines de enero.

Veremos quién hace entonces de sereno. A consecuencia de los últimos temporales, se ha desprendido un alero del Museo Naval.

Mal andan las cosas oficiales. Hasta los edificios comienzan a levantar el ala.

Un periódico dice que el Japón va a tomar la alternativa.

¿No le habrá usted confundido con el Chico de la Camila ó el Anacleto Chico?

El Correo Español, al dar cuenta del calendario que una fábrica de chocolates regala, se lamenta de que no esté urbanizada la calle de Covarrubias.

¿Pero qué tiene que ver el chocolate con el empujador?

¿O es una Cova-rubia que el periódico da a sus lectores?

A consecuencia de haber entrado en el número 100, los redactores de Gente Vieja celebran un banquete.

Yo creo que hacen las cosas al revés. Dice La Epoca que el gobernador entregó una cantidad respetable a los estudiantes que van a París.

¿Respetable y no se dice a cuánto asciende? Me temo que será una cantidad digna de ser tratada con toda confianza.

Al hablar de la comedia La calle de la Amargura, un crítico dice que ha sido traducida y acomodada a nuestra escena. Traducida, sí; pero acomodada, no.

Tuvo que recoger su ropa y lo que había ganado, encontrándose luego como cualquier criado al que se ha despedido.

Galdós, correspondiente telegráfico: «De la capital de Suscia vendrán algunas personas, cuyos nombres no telegrafío por no conocerse aún.»

Lo raro hubiera sido el telegrafiar no sabiendo qué nombre poner.

¿Era cosa de leer el telegrama con los ojos cerrados?

La Epoca dice que la mayoría es digna de un caluroso elogio.

¿Y nosotros que creamos que se había pasado su vida parlamentaria haciendo diabluras!

Por lo visto, el periódico conservador aplaude al que da con la badila en los nudillos.

ACTUALIDAD 'CLAUQUE' DE DUQUESAS

Iba yo anoche tan tranquilo por la plaza de Isabel II, cuando sentí un ruido espantoso. Al pronto me figuré si sería un motín de consumos ó una asamblea anticlerical. Pero fijándome bien, puseme a escuchar atentamente y me persuadí de que la tempestad se desencadenaba en el regio coliseo.

—¿Cómo?—pensé.—¿Pues qué pasa esta noche en el Real para jaleo tan formidable? Y yéndome a la anunciadora, vi en el cartel: La Bohemia. Debut de la señorita Vinent. Y recordando el pleito entre dicha artista y el empresario, y atando los cabos de este asunto ruidoso, caí en la cuenta de que todo aquel bullicio tremendo, de que toda aquella gran tempestad, provenían del ruidoso pleito artístico.

Entré. Y si en la calle y de lejos era el ruido ensordecedor, ¡cuál en ustedes qué sería dentro, de cerca y, como quien dice, metido en la boca del lobo! El teatro, lleno, brillantísimo, resplandeciente, rebosaba lujo y grandeza. Anoche estaba el Real tan imponente como cuando el alma lírica de Gaiarre vibraba fierna y musical en la romanza; O paradiso! Hasta las alturas plebeyas se ennoblecieron con galardones nobilísimos. En palcos por asientos, en las mismas delanteras de paraiso, la flor de nuestras aristócratas casaderas aplaudía á rabiar. Abajo, en platens y butacas, todo nuestro gran mundo titulado se deshacía las manos aplaudiendo y se enrojecían las gargantas dando bravos calurosísimos.

Miré al escenario, donde entre grisesas y bohémios, pálida y señoril bajo su pañoleta, la señorita María Vinent temblaba de emoción. El torrente de aquella ovación sin igual me dejó frío. Yo no había oído a Mussette; yo, ajeno a aquellos entusiasmos, indiferente a aquellas palmadas, sereno ante aquellos bravos resonantes, medité largo rato.

«Nuestra aristocracia banal y relumbrosa, sin alma para el arte, sin amor a nuestra literatura, impenitente pecadora en el pecado de la frivolidad, vive su aburrimiento fastuoso en el palco, en el carruaje y en el automóvil. La juventud de las letras, del periodismo, de la pintura, de la música, le es desconocida en absoluto; va a la función, por los entreactos; repasa el libro, por los muñecos; visita las Exposiciones por lucir los trajes último grito; asiste a los conciertos porque los conciertos son de año en año; da una ojeada a los periódicos en busca del escándalo del día; vive, en suma, una vida de arrogancias y de altiveces, de desdén y de frivolidad. ¿Quién es, pues, nuestra aristocracia para reclamar un puesto en el teatro, en la novela, en la pintura, en el período? Su mundo ha puesto entre el nuestro la muralla china de un endiosamiento ridiculo. Las firmas hechas, las reputaciones en el ocaso, aún pisan umbrales con escudo; todavía, en algún baile de trajes, la altiva duquesa echa mano del pintor maestro, del músico reverenciado, del poeta con tantas canas como rípios. Pero la gente nueva, la que cara á cara, derecha y dolorosamente, pasearon su hambre entre automóviles y sus esperanzas entre desprecios, han enterrado para siempre la leyenda del pergamino.»

Así, con este ardoroso razonamiento, pensaba yo anoche. Y después, volviendo a oír aplausos y volviendo á ver aclamada á la debutante, deduje que aquella «claque» de entusiastas duquesas acudía al mundo periodístico y callejero buscando un comentario y un pregón. Y desde

sus cielos floridulizados y con barras descendida humana y sencilla, lisonjeadora y casi pedieguita, reclamando un poco de atención, de murmullo y de comadre al plebeyo café, al ordinario saloncillo, á la vulgarota tertulia casera.

María Vinent, artista desprendida de los salones, era para aquella «claque» de duquesas algo de sus elegancias y de su charro; había, pues, que aplaudirla y elevarla; era forzoso ovacionarla estruendosamente, porque el triunfo de la aristocrática triple significaba la victoria del gran mundo, que, encerrado en la torre de marfil de sus sarros, desprecia la vida corriente, pero que, cuando por capricho abre sus feudales ventanas, se impone, y domina y se enseñorea de la vida plebeya de los demás.

Y recordé el prólogo que Voltaire puso á las comedias de Moliere, en cuyo prólogo se cuenta el siguiente caso peregrino: Representábase en el palacio Borbón, ante el duque de no sé cuántos, no sé qué comedia. Eran los comediantes todos, menos Moliere, gente con título. Todos, menos él, lo hicieron muy mal; pero el duque á todos, menos á él, los aplaudió.

Y cuando, mohino y cortado, el autor del Turbfo se iba á su posada, díjole el duque de no sé cuántos: «Para otra vez buscaos un auditorio plebeyo. El aristocrático sólo se aplaude á sí mismo.»

X. de X. EN EL REAL MARÍA VINENT

Supongo a mis lectores enterados de los detalles de las que yo anuncié en el pleito, han mantenido la Srta. Vinent, el empresario del Real y de los escritos que han mediado entre ambas partes, publicados en LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA.

En el primer período, que pudieramos llamar de exposición, todas las ventajitas fueron de la tiplé, que encontró un decidido apoyo en la prensa. Quedaba lo más peligroso: la prueba y el fallo del público, esperados con ansiedad, no sólo por los contendientes, sino por muchas personas ajenas al litigio.

Así lo demostraba el aspecto imponente del teatro, que desde los tiempos de Gaiarre no se había visto tan concurrido.

La Srta. Vinent tuvo anoche á su favor todo un colegio celestial de abogados.

En los palcos por asientos y capitaneadas por Gloria Laguna y las señoritas de Longoria había un numeroso grupo de gentiles abonadas, las cuales, en unión de un centenar de jóvenes pertenecientes á las más distinguidas familias madrileñas, formaban, la que podríamos llamar, sin ofensa para nadie, la claque del obono.

En el paraiso jamás vimos público tan selecto y los palcos estaban tan atestados, que en él que menos había ocho personas. En la platea no vimos ni una sola butaca vacía, y al aparecer en escena María Vinent, reñó el silencio de los grandes acontecimientos artísticos.

Nadie creía, á no saberlo, que se trataba de escuchar la insignificante partecilla de Mussetta, que jamás ha sido considerada como digna de parar en ella atención!

María Vinent la cantó como la cantan casi todas las artistas que se han presentado ante nuestro público: sin dar motivo para el aplauso, ni para la protesta. Discretamente, pero como los abonados están decididos á fallar el pleito pendiente entre el empresario y la tiplé, hicieron á María Vinent una de las ovaciones más calurosas que hemos presenciado, obligándola á repetir el vals del segundo acto y el cuarteto del tercero, llamándola á escena infinidad de veces y llevando las pruebas de simpatía hasta el extremo de llenar de flores su camerino y de ir á felicitarla en persona multitud de señoras, al frente de las cuales figuraba Gloria Laguna, repitiendo en el escenario la ovación que antes le habían hecho en escena.

¿Quiere esto decir que María Vinent sea una artista de mérito indiscutible?

156 BIBLIOTECA DE LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA

puesto. Aliviada su conciencia de un gran peso, nada le impedía ir al bulevar Malesherbes, á casa de su hermano Daniel.

El carruaje le condujo al Gran Hotel, donde pagó su cuenta y recogió su maleta.

Ya sabemos que se trataba de simular una llegada inmediata. Daban las diez de la mañana cuando se hizo anunciar en casa del juez de instrucción, quien sin cesar en el trabajo, ni aun en su casa, estudiaba el atestado de una causa oscura y complicada.

Daniel no podía creer á sus oídos. ¡Su hermano en París... ¡Allí... ¡Cerca de él! Con un arranque de alegría se levantó precipitadamente para correr al encuentro de Gabriel.

Se encontraron en el umbral de la habitación, dando lugar á una escena conmovedora. Los dos hombres, uno en brazos del otro, mezclaban sus exclamaciones entrecortadas y sus abrazos en una presión fraternal.

En fin, á esta explosión de ternura, sucedió la consiguiente calma, y Daniel pudo preguntar á su hermano, después de haber eviado á su ayuda de cámara á prevenir á Enrique Savanne que fuera al despacho de su tío en cuanto regresara de la clínica, y de hacer la misma recomendación á su hija y á la señorita Vernière— cuando volvieran de misa, de la iglesia de la Trinidad, á donde iban todos los domingos.

El ayuda de cámara se retiró. No haremos asistir á nuestros lectores á la conversación de los dos hermanos. Ya saben que el oficial de Marina se había visto obligado á mentir á su hermano, afirmándole que, desembarcado la antevíspera en Tolón, acababa de llegar á París, y que si no le había dirigido ningún despacho para prevenirle, es porque quería darle una sorpresa.

La sorpresa era grande, en efecto, para Daniel, que adoraba á su hermano mayor.

Pero á su alegría del primer momento sucedió una profunda decepción, cuando supo que Gabriel no podía pasar más que un sólo día á su lado y que al día siguiente lo dejaría de nuevo por tiempo indeterminado. Mas como, hombre cumplidor de su deber, comprendía demasiado la obligación, para sublevarse contra esta dolorosa pero inmutable necesidad.

Habló largamente de Enrique Savanne y puso á su hermano al corriente de los estudios del joven, que él mismo había dirigido, y quien á los veinticuatro años, muy estimado por su ciencia, por su carácter, muy apreciado por las cualidades de su corazón, estaba, sin la menor duda, llamado al mas brillante porvenir, lo que satisfizo en gran manera al oficial de Marina.

En manera alguna. Canta con gusto, dice con afinación, viste muy bien, se mueve en escena con sin igual desenvoltura; pero tiene una voz excesiva, lo mismo en volumen que en extensión.

Para la protesta y para inutilizarla artísticamente, no había, en modo alguno, razón; pero sentiríamos que á la señorita Vinent, le hiciesen creer los aplausos de anoche lo que en realidad no representaban: que es una estrella.

Es una segunda parte acceptable. O. de E.

ECOS DE SEVILLA

El Ayuntamiento se dispone á llevar ante los Tribunales á la Empresa de Consumos con motivo del expediente que se la incoar por haber pretendido burlar la sanción del acuerdo de la supresión de la tarifa tercera.

—Ha recaído en su enfermedad el distinguido poeta D. José Veilla.

—El más anciano de los notarios de este Colegio, D. Ildefonso Calderón, se encuentra gravemente enfermo.

—Han sido observados con un espléndido lunch por el presidente del Circulo monerista, Sr. Palomino (D. Javier), los socios de aquél.

Al acto ha asistido lo más conspicuo de la fracción liberal y algunos representantes de dicha política en los pueblos.

El lunch ha tenido por motivo festejar las Pascuas.

—Las misas del Gallo, que se han celebrado en la mayoría de las iglesias de esta, revisitron mucha solemnidad, y hasta las primeras horas de la mañana se vieron por las calles los efectos de la alegría de la noche anterior.

Por la tarde estuvieron muy concurridos los paseos públicos y las afueras de la población por numerosas familias, que aprovecharon la bondad del día.

Los trabajadores en corcho han publicado una alocución convocando para el día 27 á un nuevo acto para protestar otra vez de los vigentes tratados de comercio, permitiendo que España, madre y cuna de la industria corchotaponera, se quede sin ella.—SEDANO.

EL ULTIMO INVENTO Telefonía fonográfica

Se anuncia un importante descubrimiento relacionado con el uso del teléfono.

Jorge Cravon, un ingeniero inglés, que trabajó muchos años al lado de Edison, ha inventado un electrografo para registrar los avisos telefónicos cuando no esté presente la persona que debía escucharlos. El defecto principal que hasta ahora se encontraba en el teléfono, ya para el uso comercial, ya en el privado, era que no dejaba un recuerdo permanente de las palabras. Esto hacía imposible el uso del teléfono para los contratos comerciales, no pudiendo obtenerse garantía de lo hablado, lo cual llevaba además consigo la necesidad de una persona que escuchase. A estos inconvenientes es á los que trata de poner término el descubrimiento del insigne inglés.

Los diagramas que se usan para la reproducción del sonido, tanto en el teléfono como en el fonógrafo, son idénticos. El ingeniero Cravon pensó, pues, que podía servirse de estos diagramas para el electrografo. Tanto en el teléfono como en el fonógrafo, un elemento principal es el diagrama, puesto en movimiento por las ondas aéreas.

En el teléfono este movimiento se transmite por varios impulsos eléctricos que producen los sonidos en el oído del que escucha, mientras en el fonógrafo quedan impresos y se pueden oír después.

El inventor cree que cuando su instrumento sea llevado á la perfección, todos los teléfonos podrán tener los dos aparatos; uno para percibir los sonidos y otro para registrarlos con el electrografo.

Los primeros experimentos se verificaron hace pocos días en las oficinas del Daily Mail, y varios despachos fueron recogidos con bastante precisión desde el punto de vista técnico del instrumento.

Los peritos electricistas que presenciaron

las experiencias declararon que el éxito era seguro. Ya sólo falta construir aparatos más precisos, lo cual se realizará en cuanto el invento entre en los dominios de la industria.

DE CORUÑA

Coruña 26. Se espera que llegue mañana á este puerto el vapor Ciudad de Cádiz

Trasbordará los viajeros que conducía á la Habana al vapor Alfonso XIII, el cual continúa anclado en este puerto.

De Barcelona han llegado los técnicos encargados de apreciar la avería de este vapor, la cual avería consiste en la depresión que han experimentado algunas planchas de siete hornos de los diez y ocho que tiene el buque.

Si con los que se hallan en buen estado puede hacer viaje largo, zarpará para Cádiz para reparar las averías, y en caso contrario saldrá para Ferrol.

Acerca del premio mayor de la Lotería, sólo se sabe que ninguna participación quedó en esta capital.

La aproximación y el premio de 60.000 pesetas han contribuido á sobrelevar la pena con motivo de la fuga del gordo á la Habana, en unión del segundo premio.

Mañana sale Mamed Casanova para el presidio de Santaña, donde esperará que se le indulte ó la ratificación de la sentencia condenándole á muerte.

Si que en pie la huelga de los traperos en son de protesta contra los jeteros por usar los explosivos para pescar.—DAFONTE.

DESDE ROMA

ECOS DEL QUIRINAL

LA EMIGRACION ITALIANA Quien siga el movimiento y desarrollo de la emigración italiana, no puede menos de quedar sorprendido.

Fué de 119.000 individuos en 1869, y entre continuas oscilaciones llegó á 135.000 en 1881; mantúvose en una media anual en el quinquenio 1882-86, para tornar los 215.000 en 1887, ascendiendo el año sucesivo hasta 290.000, cifra que parecía el máximo esfuerzo á que podía llegar la emigración; tanto es así, que en el bienio 1890-90 bajó á 218.000. Pero en 1891 volvió á subir rápidamente hasta 293.000, cifra que fué nuevamente alcanzada, después de tres años de tregua, en 1895, cerrándose el siglo con 352.000 emigrantes en 1900.

Aunque esta cifra fuese verdaderamente considerable, el nuevo siglo debía revelar un movimiento inesperado, sorprendente: la emigración de 1901 ascendió á 533.000 individuos, y la de 1902 á 531.000; la corriente se ha transformado en caudaloso río, que hoy por hoy parece irrefernible.

En el primer bienio del nuevo siglo han emigrado permanentemente, en total, 495.000 individuos; es decir, casi medio millón de personas, que en dos años se han alejado de la patria, sin esperanza de retorno; en el mismo período de tiempo, 568.000 emigrantes temporeros han traspasado los Alpes ó el mar en busca de trabajo, y con el deliberado propósito de regresar á su país natal, con algunos ahorros fatigosamente acumulados.

Dan el mayor contingente á la emigración permanente, las provincias de Italia central y meridional; la emigración periódica véese más particularmente fomentada por la Italia septentrional. Y son los agricultores, los labriegos, los braceros, los albañiles, quienes constituyen el grueso de la emigración, en sus dos aspectos señalados.

Y cuando se piensa que Italia véese obligada á importar todos los años de ocho á diez millones de quintales de grano para hacer frente á las primeras necesidades alimenticias de la nación, envían-

LA ORGANILLERA

XXIX

Verónica, al volver á su habitación, había encontrado á María, que leía esperando.

Tomó á la niña en sus brazos, la estrechó contra su corazón y la dijo con profundo enternecimiento: —Tu porvenir está asegurado, querida mía; no conocerás las humillaciones, ni las privaciones de la miseria. Tú serás rica, rica é instruida, y podrás pretender la dicha que no tuvo jamás tu pobre madre...

—¿Dices, abuelita, que seré rica?—dijo la niña, cuyas palabras habían despertado su inocente curiosidad.

—Sí, hijita mía. Irás á un colegio y serás una señorita, una hermosa señorita.

—Pero no te dejaré, ¿eh? abuelita.

—¡Nunca! ¡Nunca, hija querida!

—¿Y cómo es eso de que yo seré rica?

—Tu padre te ha dado una fortuna.

—¡Ah! Verónica, mostrando á María el recibo que el señor Vernière le había entregado, añadió: —Toma; he ahí tu fortuna.

—Esta hoja de papel, abuelita,—dijo la niña asombrada.

—Sí, querida mía.

—Entonces, vale dinero esta hoja de papel?

—Sí, mucho, mucho dinero; y vamos á ponerla en lugar seguro.

—¿En tu armario, abuelita?

La señora Sollier reflexionaba y aprensiones de toda naturaleza invadían su espíritu.

—No, no—murmuró hablando consigo misma—si me sucediera algún accidente... si muriera de repente... entrarían aquí, registrarían el armario, encontrarían este recibo entre mis papeles; quién sabe en qué manos podría caer. Yo sé que el señor Vernière es un hombre honrado, y que aunque este papel no existiera no vacilaría en entregar á María el depósito que se le ha confiado. ¡Pero y si él muriera y este título había desaparecido! La muerte here sin prevenirnos, todas las precauciones son buenas de tomar; se trata de la fortuna de mi nieta.

María, con los ojos fijos sobre su abuela, seguía con mirada atenta todos los movimientos de su fisonomía.

—¿En qué piensas, abuelita?—le preguntó.

—En tí, hija mía, siempre en tí. En poner al abrigo este precioso papel...

—¿Y has encontrado?



se los ha demandado, aun cuando siempre han sido escasos y entregados fuera de tiempo hábil para distribuirlos con eficacia y provecho á las fines que se han perseguido.

Para el eclipse de 1900, consignaron los ministros de Instrucción pública y de Marina, que sostienen hermosos Observatorios astronómicos en sus presupuestos 150.000 y 40.000 pesetas, respectivamente; pero tan pronto fueron destinadas, que resultaron escasos cuantos esfuerzos y sacrificios se efectuaron.

Hoy se está á tiempo. Aun no se han discutido ni aprobado los presupuestos de los mencionados ministerios para 1901, y en estos es en los que debe consignarse lo necesario para todo cuanto favorezca pueda la observación del eclipse de agosto de 1905.

Examinado por los facultativos, manifestaron que era de pronóstico reservado la contusión que este sufrió.

Habiendo con Domingo. Mientras curaban á Juana, pudimos hablar en la Casa de Socorro un momento con Domingo, el cual nos explicó el suceso tal como lo hemos relatado.

Cuando se separaba de nosotros, volvió y nos dijo: —Lo que siento, á más de lo ocurrido, son cinco reales que me dejó sobre una mesa, de mi celda, y que con el incendio habrán desaparecido.

El fuego. Debí producirse, según nos dijo el niño Ramón Ramírez, por haberse prendido fuego algunas ropas (la criatura no acertó á explicar cómo), las cuales comunicaron el incendio á los muebles de la guardilla.

A la serenidad de Ramón Ramírez se debe que los vecinos se hayan podido salvar, sufriendo únicamente los parientes del muchacho, que si hubieran tenido un poco de valor, tendrían que lamentar la desgracia que sufren, pues hubieran sido salvados por el personal de bomberos que acudió al incendio y extinguido éste á poco de comenzar.

La casa incendiada. La casa donde ocurrió el incendio es una de las muchas que todavía existen en Madrid para vergüenza y oprobio de la capital de España, pues no se concibe, sobre todo en las guardillas que no son habitables, que vivan seres humanos, careciendo también de condiciones higiénicas el resto de la casa.

El terror que se apoderó de Juana y Domingo se explica solamente viendo la disposición en que se encuentra la guardilla que habitaban.

Suponemos que nuestro Municipio evitará que en Madrid vuelvan á ocurrir sucesos como el de anoche, ordenando sean derribadas las casas inhabitables, y se consintiendo que en lo sucesivo se edifiquen y alquilen viviendas más propias para estar ocupadas por familias que por personas.

En el Hospital. Juana Mora, en cuanto la practicaron la primera cura en la Casa de Socorro, fué conducida al Hospital Provincial.

Esta mañana se encontraba algo mejor de sus heridas, sin que por esto haya desaparecido la gravedad, pues las fracturas que la sufrió son horribles.

Victimas del terror. Tanto la mujer como el hombre intentaron salir al pasillo, y al ver la imposibilidad de hacerlo, por el mucho humo que en él había, así como por ser imposible la respiración, á causa del horrible calor que sentían, viendo cerca del incendio, creyeron que iban á perecer abrasados, y abriendo una ventana de la habitación, se arrojaron al patio de la casa.

La primera que lo hizo fué la mujer, la cual llevaba en los brazos á su hija, que quedó muerta en el acto y herida gravemente la madre, pues en la caída se produjo multitud de heridas y contusiones.

A poco de caer la infeliz mujer se oyó un golpe seco en un cobertizo que hay en el patio de la casa.

El cobertizo se hundió acto seguido con gran estruendo, saliendo de entre los escombros Domingo Ramírez, el cual también se había arrojado al patio; pero tuvo la suerte de caer sobre el cobertizo, que amortiguó mucho la violencia del choque, ocasionándose tan solo una contusión leve en la cadera izquierda.

Domingo Ramírez, en cuanto cayó al patio, se levantó inmediatamente y procuró prestar auxilio á la pobre mujer, que lanzaba fuertes gritos de dolor y abrazaba y besaba el cadáver de su hija.

El ruido que hicieron al caer al suelo los vecinos de la guardilla llamó la atención de un matrimonio que, en unión de dos hijos, habita en el piso bajo de la casa, los cuales ayudaron á Domingo á prestar auxilio á Juana.

Esta fue cogida en brazos por Domingo, y ayudado por el sereno del barrio, que acudió al lugar del siniestro, la metió en un coche de alquiler, que la condujo á la Casa de Socorro.

Amor de madre. La infeliz Juana, al ser introducida en el

coche, abrazaba fuertemente á su hija, lamentando su muerte, en presencia ya de los inmensos dolores que debía sufrir.

En la Casa de Socorro. Tan pronto como los heridos llegaron á la Casa de Socorro, los médicos y guardias, señores Chicote y Ponce, y el practicante señor Palacios, reconocieron minuciosamente el cuerpo de la niña, declarando que era cadáver, pues tenía la cabeza completamente destruida.

Después reconocieron á Juana, apreciándola la fractura de los brazos y las piernas, varias contusiones y erosiones en ambas rodillas y contusión visceral.

Examinado por los facultativos, manifestaron que era de pronóstico reservado la contusión que este sufrió.

Habiendo con Domingo. Mientras curaban á Juana, pudimos hablar en la Casa de Socorro un momento con Domingo, el cual nos explicó el suceso tal como lo hemos relatado.

Cuando se separaba de nosotros, volvió y nos dijo: —Lo que siento, á más de lo ocurrido, son cinco reales que me dejó sobre una mesa, de mi celda, y que con el incendio habrán desaparecido.

El fuego. Debí producirse, según nos dijo el niño Ramón Ramírez, por haberse prendido fuego algunas ropas (la criatura no acertó á explicar cómo), las cuales comunicaron el incendio á los muebles de la guardilla.

A la serenidad de Ramón Ramírez se debe que los vecinos se hayan podido salvar, sufriendo únicamente los parientes del muchacho, que si hubieran tenido un poco de valor, tendrían que lamentar la desgracia que sufren, pues hubieran sido salvados por el personal de bomberos que acudió al incendio y extinguido éste á poco de comenzar.

La casa incendiada. La casa donde ocurrió el incendio es una de las muchas que todavía existen en Madrid para vergüenza y oprobio de la capital de España, pues no se concibe, sobre todo en las guardillas que no son habitables, que vivan seres humanos, careciendo también de condiciones higiénicas el resto de la casa.

El terror que se apoderó de Juana y Domingo se explica solamente viendo la disposición en que se encuentra la guardilla que habitaban.

Suponemos que nuestro Municipio evitará que en Madrid vuelvan á ocurrir sucesos como el de anoche, ordenando sean derribadas las casas inhabitables, y se consintiendo que en lo sucesivo se edifiquen y alquilen viviendas más propias para estar ocupadas por familias que por personas.

En el Hospital. Juana Mora, en cuanto la practicaron la primera cura en la Casa de Socorro, fué conducida al Hospital Provincial.

Esta mañana se encontraba algo mejor de sus heridas, sin que por esto haya desaparecido la gravedad, pues las fracturas que la sufrió son horribles.

Victimas del terror. Tanto la mujer como el hombre intentaron salir al pasillo, y al ver la imposibilidad de hacerlo, por el mucho humo que en él había, así como por ser imposible la respiración, á causa del horrible calor que sentían, viendo cerca del incendio, creyeron que iban á perecer abrasados, y abriendo una ventana de la habitación, se arrojaron al patio de la casa.

La primera que lo hizo fué la mujer, la cual llevaba en los brazos á su hija, que quedó muerta en el acto y herida gravemente la madre, pues en la caída se produjo multitud de heridas y contusiones.

A poco de caer la infeliz mujer se oyó un golpe seco en un cobertizo que hay en el patio de la casa.

El cobertizo se hundió acto seguido con gran estruendo, saliendo de entre los escombros Domingo Ramírez, el cual también se había arrojado al patio; pero tuvo la suerte de caer sobre el cobertizo, que amortiguó mucho la violencia del choque, ocasionándose tan solo una contusión leve en la cadera izquierda.

Domingo Ramírez, en cuanto cayó al patio, se levantó inmediatamente y procuró prestar auxilio á la pobre mujer, que lanzaba fuertes gritos de dolor y abrazaba y besaba el cadáver de su hija.

El ruido que hicieron al caer al suelo los vecinos de la guardilla llamó la atención de un matrimonio que, en unión de dos hijos, habita en el piso bajo de la casa, los cuales ayudaron á Domingo á prestar auxilio á Juana.

Esta fue cogida en brazos por Domingo, y ayudado por el sereno del barrio, que acudió al lugar del siniestro, la metió en un coche de alquiler, que la condujo á la Casa de Socorro.

Amor de madre. La infeliz Juana, al ser introducida en el

coche, abrazaba fuertemente á su hija, lamentando su muerte, en presencia ya de los inmensos dolores que debía sufrir.

En la Casa de Socorro. Tan pronto como los heridos llegaron á la Casa de Socorro, los médicos y guardias, señores Chicote y Ponce, y el practicante señor Palacios, reconocieron minuciosamente el cuerpo de la niña, declarando que era cadáver, pues tenía la cabeza completamente destruida.

Después reconocieron á Juana, apreciándola la fractura de los brazos y las piernas, varias contusiones y erosiones en ambas rodillas y contusión visceral.

Examinado por los facultativos, manifestaron que era de pronóstico reservado la contusión que este sufrió.

Habiendo con Domingo. Mientras curaban á Juana, pudimos hablar en la Casa de Socorro un momento con Domingo, el cual nos explicó el suceso tal como lo hemos relatado.

Cuando se separaba de nosotros, volvió y nos dijo: —Lo que siento, á más de lo ocurrido, son cinco reales que me dejó sobre una mesa, de mi celda, y que con el incendio habrán desaparecido.

El fuego. Debí producirse, según nos dijo el niño Ramón Ramírez, por haberse prendido fuego algunas ropas (la criatura no acertó á explicar cómo), las cuales comunicaron el incendio á los muebles de la guardilla.

A la serenidad de Ramón Ramírez se debe que los vecinos se hayan podido salvar, sufriendo únicamente los parientes del muchacho, que si hubieran tenido un poco de valor, tendrían que lamentar la desgracia que sufren, pues hubieran sido salvados por el personal de bomberos que acudió al incendio y extinguido éste á poco de comenzar.

La casa incendiada. La casa donde ocurrió el incendio es una de las muchas que todavía existen en Madrid para vergüenza y oprobio de la capital de España, pues no se concibe, sobre todo en las guardillas que no son habitables, que vivan seres humanos, careciendo también de condiciones higiénicas el resto de la casa.

El terror que se apoderó de Juana y Domingo se explica solamente viendo la disposición en que se encuentra la guardilla que habitaban.

Suponemos que nuestro Municipio evitará que en Madrid vuelvan á ocurrir sucesos como el de anoche, ordenando sean derribadas las casas inhabitables, y se consintiendo que en lo sucesivo se edifiquen y alquilen viviendas más propias para estar ocupadas por familias que por personas.

En el Hospital. Juana Mora, en cuanto la practicaron la primera cura en la Casa de Socorro, fué conducida al Hospital Provincial.

Esta mañana se encontraba algo mejor de sus heridas, sin que por esto haya desaparecido la gravedad, pues las fracturas que la sufrió son horribles.

Victimas del terror. Tanto la mujer como el hombre intentaron salir al pasillo, y al ver la imposibilidad de hacerlo, por el mucho humo que en él había, así como por ser imposible la respiración, á causa del horrible calor que sentían, viendo cerca del incendio, creyeron que iban á perecer abrasados, y abriendo una ventana de la habitación, se arrojaron al patio de la casa.

La primera que lo hizo fué la mujer, la cual llevaba en los brazos á su hija, que quedó muerta en el acto y herida gravemente la madre, pues en la caída se produjo multitud de heridas y contusiones.

A poco de caer la infeliz mujer se oyó un golpe seco en un cobertizo que hay en el patio de la casa.

El cobertizo se hundió acto seguido con gran estruendo, saliendo de entre los escombros Domingo Ramírez, el cual también se había arrojado al patio; pero tuvo la suerte de caer sobre el cobertizo, que amortiguó mucho la violencia del choque, ocasionándose tan solo una contusión leve en la cadera izquierda.

Domingo Ramírez, en cuanto cayó al patio, se levantó inmediatamente y procuró prestar auxilio á la pobre mujer, que lanzaba fuertes gritos de dolor y abrazaba y besaba el cadáver de su hija.

El ruido que hicieron al caer al suelo los vecinos de la guardilla llamó la atención de un matrimonio que, en unión de dos hijos, habita en el piso bajo de la casa, los cuales ayudaron á Domingo á prestar auxilio á Juana.

Esta fue cogida en brazos por Domingo, y ayudado por el sereno del barrio, que acudió al lugar del siniestro, la metió en un coche de alquiler, que la condujo á la Casa de Socorro.

Amor de madre. La infeliz Juana, al ser introducida en el

coche, abrazaba fuertemente á su hija, lamentando su muerte, en presencia ya de los inmensos dolores que debía sufrir.

En la Casa de Socorro. Tan pronto como los heridos llegaron á la Casa de Socorro, los médicos y guardias, señores Chicote y Ponce, y el practicante señor Palacios, reconocieron minuciosamente el cuerpo de la niña, declarando que era cadáver, pues tenía la cabeza completamente destruida.

Después reconocieron á Juana, apreciándola la fractura de los brazos y las piernas, varias contusiones y erosiones en ambas rodillas y contusión visceral.

Examinado por los facultativos, manifestaron que era de pronóstico reservado la contusión que este sufrió.

Habiendo con Domingo. Mientras curaban á Juana, pudimos hablar en la Casa de Socorro un momento con Domingo, el cual nos explicó el suceso tal como lo hemos relatado.

Cuando se separaba de nosotros, volvió y nos dijo: —Lo que siento, á más de lo ocurrido, son cinco reales que me dejó sobre una mesa, de mi celda, y que con el incendio habrán desaparecido.

El fuego. Debí producirse, según nos dijo el niño Ramón Ramírez, por haberse prendido fuego algunas ropas (la criatura no acertó á explicar cómo), las cuales comunicaron el incendio á los muebles de la guardilla.

A la serenidad de Ramón Ramírez se debe que los vecinos se hayan podido salvar, sufriendo únicamente los parientes del muchacho, que si hubieran tenido un poco de valor, tendrían que lamentar la desgracia que sufren, pues hubieran sido salvados por el personal de bomberos que acudió al incendio y extinguido éste á poco de comenzar.

La casa incendiada. La casa donde ocurrió el incendio es una de las muchas que todavía existen en Madrid para vergüenza y oprobio de la capital de España, pues no se concibe, sobre todo en las guardillas que no son habitables, que vivan seres humanos, careciendo también de condiciones higiénicas el resto de la casa.

El terror que se apoderó de Juana y Domingo se explica solamente viendo la disposición en que se encuentra la guardilla que habitaban.

Suponemos que nuestro Municipio evitará que en Madrid vuelvan á ocurrir sucesos como el de anoche, ordenando sean derribadas las casas inhabitables, y se consintiendo que en lo sucesivo se edifiquen y alquilen viviendas más propias para estar ocupadas por familias que por personas.

En el Hospital. Juana Mora, en cuanto la practicaron la primera cura en la Casa de Socorro, fué conducida al Hospital Provincial.

Esta mañana se encontraba algo mejor de sus heridas, sin que por esto haya desaparecido la gravedad, pues las fracturas que la sufrió son horribles.

Victimas del terror. Tanto la mujer como el hombre intentaron salir al pasillo, y al ver la imposibilidad de hacerlo, por el mucho humo que en él había, así como por ser imposible la respiración, á causa del horrible calor que sentían, viendo cerca del incendio, creyeron que iban á perecer abrasados, y abriendo una ventana de la habitación, se arrojaron al patio de la casa.

La primera que lo hizo fué la mujer, la cual llevaba en los brazos á su hija, que quedó muerta en el acto y herida gravemente la madre, pues en la caída se produjo multitud de heridas y contusiones.

A poco de caer la infeliz mujer se oyó un golpe seco en un cobertizo que hay en el patio de la casa.

El cobertizo se hundió acto seguido con gran estruendo, saliendo de entre los escombros Domingo Ramírez, el cual también se había arrojado al patio; pero tuvo la suerte de caer sobre el cobertizo, que amortiguó mucho la violencia del choque, ocasionándose tan solo una contusión leve en la cadera izquierda.

Domingo Ramírez, en cuanto cayó al patio, se levantó inmediatamente y procuró prestar auxilio á la pobre mujer, que lanzaba fuertes gritos de dolor y abrazaba y besaba el cadáver de su hija.

El ruido que hicieron al caer al suelo los vecinos de la guardilla llamó la atención de un matrimonio que, en unión de dos hijos, habita en el piso bajo de la casa, los cuales ayudaron á Domingo á prestar auxilio á Juana.

Esta fue cogida en brazos por Domingo, y ayudado por el sereno del barrio, que acudió al lugar del siniestro, la metió en un coche de alquiler, que la condujo á la Casa de Socorro.

Amor de madre. La infeliz Juana, al ser introducida en el

coche, abrazaba fuertemente á su hija, lamentando su muerte, en presencia ya de los inmensos dolores que debía sufrir.

En la Casa de Socorro. Tan pronto como los heridos llegaron á la Casa de Socorro, los médicos y guardias, señores Chicote y Ponce, y el practicante señor Palacios, reconocieron minuciosamente el cuerpo de la niña, declarando que era cadáver, pues tenía la cabeza completamente destruida.

Después reconocieron á Juana, apreciándola la fractura de los brazos y las piernas, varias contusiones y erosiones en ambas rodillas y contusión visceral.

Examinado por los facultativos, manifestaron que era de pronóstico reservado la contusión que este sufrió.

Habiendo con Domingo. Mientras curaban á Juana, pudimos hablar en la Casa de Socorro un momento con Domingo, el cual nos explicó el suceso tal como lo hemos relatado.

Cuando se separaba de nosotros, volvió y nos dijo: —Lo que siento, á más de lo ocurrido, son cinco reales que me dejó sobre una mesa, de mi celda, y que con el incendio habrán desaparecido.

El fuego. Debí producirse, según nos dijo el niño Ramón Ramírez, por haberse prendido fuego algunas ropas (la criatura no acertó á explicar cómo), las cuales comunicaron el incendio á los muebles de la guardilla.

A la serenidad de Ramón Ramírez se debe que los vecinos se hayan podido salvar, sufriendo únicamente los parientes del muchacho, que si hubieran tenido un poco de valor, tendrían que lamentar la desgracia que sufren, pues hubieran sido salvados por el personal de bomberos que acudió al incendio y extinguido éste á poco de comenzar.

La casa incendiada. La casa donde ocurrió el incendio es una de las muchas que todavía existen en Madrid para vergüenza y oprobio de la capital de España, pues no se concibe, sobre todo en las guardillas que no son habitables, que vivan seres humanos, careciendo también de condiciones higiénicas el resto de la casa.

El terror que se apoderó de Juana y Domingo se explica solamente viendo la disposición en que se encuentra la guardilla que habitaban.

Suponemos que nuestro Municipio evitará que en Madrid vuelvan á ocurrir sucesos como el de anoche, ordenando sean derribadas las casas inhabitables, y se consintiendo que en lo sucesivo se edifiquen y alquilen viviendas más propias para estar ocupadas por familias que por personas.

En el Hospital. Juana Mora, en cuanto la practicaron la primera cura en la Casa de Socorro, fué conducida al Hospital Provincial.

Esta mañana se encontraba algo mejor de sus heridas, sin que por esto haya desaparecido la gravedad, pues las fracturas que la sufrió son horribles.

Victimas del terror. Tanto la mujer como el hombre intentaron salir al pasillo, y al ver la imposibilidad de hacerlo, por el mucho humo que en él había, así como por ser imposible la respiración, á causa del horrible calor que sentían, viendo cerca del incendio, creyeron que iban á perecer abrasados, y abriendo una ventana de la habitación, se arrojaron al patio de la casa.

La primera que lo hizo fué la mujer, la cual llevaba en los brazos á su hija, que quedó muerta en el acto y herida gravemente la madre, pues en la caída se produjo multitud de heridas y contusiones.

A poco de caer la infeliz mujer se oyó un golpe seco en un cobertizo que hay en el patio de la casa.

El cobertizo se hundió acto seguido con gran estruendo, saliendo de entre los escombros Domingo Ramírez, el cual también se había arrojado al patio; pero tuvo la suerte de caer sobre el cobertizo, que amortiguó mucho la violencia del choque, ocasionándose tan solo una contusión leve en la cadera izquierda.

Domingo Ramírez, en cuanto cayó al patio, se levantó inmediatamente y procuró prestar auxilio á la pobre mujer, que lanzaba fuertes gritos de dolor y abrazaba y besaba el cadáver de su hija.

El ruido que hicieron al caer al suelo los vecinos de la guardilla llamó la atención de un matrimonio que, en unión de dos hijos, habita en el piso bajo de la casa, los cuales ayudaron á Domingo á prestar auxilio á Juana.

Esta fue cogida en brazos por Domingo, y ayudado por el sereno del barrio, que acudió al lugar del siniestro, la metió en un coche de alquiler, que la condujo á la Casa de Socorro.

Amor de madre. La infeliz Juana, al ser introducida en el

coche, abrazaba fuertemente á su hija, lamentando su muerte, en presencia ya de los inmensos dolores que debía sufrir.

En la Casa de Socorro. Tan pronto como los heridos llegaron á la Casa de Socorro, los médicos y guardias, señores Chicote y Ponce, y el practicante señor Palacios, reconocieron minuciosamente el cuerpo de la niña, declarando que era cadáver, pues tenía la cabeza completamente destruida.

Después reconocieron á Juana, apreciándola la fractura de los brazos y las piernas, varias contusiones y erosiones en ambas rodillas y contusión visceral.

Examinado por los facultativos, manifestaron que era de pronóstico reservado la contusión que este sufrió.

Habiendo con Domingo. Mientras curaban á Juana, pudimos hablar en la Casa de Socorro un momento con Domingo, el cual nos explicó el suceso tal como lo hemos relatado.

Cuando se separaba de nosotros, volvió y nos dijo: —Lo que siento, á más de lo ocurrido, son cinco reales que me dejó sobre una mesa, de mi celda, y que con el incendio habrán desaparecido.

El fuego. Debí producirse, según nos dijo el niño Ramón Ramírez, por haberse prendido fuego algunas ropas (la criatura no acertó á explicar cómo), las cuales comunicaron el incendio á los muebles de la guardilla.

A la serenidad de Ramón Ramírez se debe que los vecinos se hayan podido salvar, sufriendo únicamente los parientes del muchacho, que si hubieran tenido un poco de valor, tendrían que lamentar la desgracia que sufren, pues hubieran sido salvados por el personal de bomberos que acudió al incendio y extinguido éste á poco de comenzar.

La casa incendiada. La casa donde ocurrió el incendio es una de las muchas que todavía existen en Madrid para vergüenza y oprobio de la capital de España, pues no se concibe, sobre todo en las guardillas que no son habitables, que vivan seres humanos, careciendo también de condiciones higiénicas el resto de la casa.

El terror que se apoderó de Juana y Domingo se explica solamente viendo la disposición en que se encuentra la guardilla que habitaban.

Suponemos que nuestro Municipio evitará que en Madrid vuelvan á ocurrir sucesos como el de anoche, ordenando sean derribadas las casas inhabitables, y se consintiendo que en lo sucesivo se edifiquen y alquilen viviendas más propias para estar ocupadas por familias que por personas.

En el Hospital. Juana Mora, en cuanto la practicaron la primera cura en la Casa de Socorro, fué conducida al Hospital Provincial.

Esta mañana se encontraba algo mejor de sus heridas, sin que por esto haya desaparecido la gravedad, pues las fracturas que la sufrió son horribles.

Victimas del terror. Tanto la mujer como el hombre intentaron salir al pasillo, y al ver la imposibilidad de hacerlo, por el mucho humo que en él había, así como por ser imposible la respiración, á causa del horrible calor que sentían, viendo cerca del incendio, creyeron que iban á perecer abrasados, y abriendo una ventana de la habitación, se arrojaron al patio de la casa.

La primera que lo hizo fué la mujer, la cual llevaba en los brazos á su hija, que quedó muerta en el acto y herida gravemente la madre, pues en la caída se produjo multitud de heridas y contusiones.

A poco de caer la infeliz mujer se oyó un golpe seco en un cobertizo que hay en el patio de la casa.

El cobertizo se hundió acto seguido con gran estruendo, saliendo de entre los escombros Domingo Ramírez, el cual también se había arrojado al patio; pero tuvo la suerte de caer sobre el cobertizo, que amortiguó mucho la violencia del choque, ocasionándose tan solo una contusión leve en la cadera izquierda.

Domingo Ramírez, en cuanto cayó al patio, se levantó inmediatamente y procuró prestar auxilio á la pobre mujer, que lanzaba fuertes gritos de dolor y abrazaba y besaba el cadáver de su hija.

El ruido que hicieron al caer al suelo los vecinos de la guardilla llamó la atención de un matrimonio que, en unión de dos hijos, habita en el piso bajo de la casa, los cuales ayudaron á Domingo á prestar auxilio á Juana.

Esta fue cogida en brazos por Domingo, y ayudado por el sereno del barrio, que acudió al lugar del siniestro, la metió en un coche de alquiler, que la condujo á la Casa de Socorro.

Amor de madre. La infeliz Juana, al ser introducida en el

EL INCENDIO DE ANOCHÉ

Una niña muerta.—Una mujer gravísima.—Un hombre contuso.

Anoche, á las doce y media, se declaró un ligero incendio en una guardilla de la casa número 12, de la traviesa de San Mateo.

Los vecinos de la casa despertaron sobresaltados al oír las voces de fuego, que daba un muchacho desde el último piso de la finca.

El muchacho que profería tales voces se llama Ramón Ramírez, tiene nueve años de edad y vive en compañía de sus padres en la guardilla trastera donde comenzó el incendio.

Ramón Ramírez se hallaba acostado, despertándose al sentir un calor intenso. Se bajó de la cama, viéndose inmediatamente rodeado de llamas.

Atravesando por entre ellas y en medio de una densa humareda, llegó al pasillo y comenzó á avisar á los vecinos de lo que ocurría.

Frente á la guardilla incendiada, situada al final de un corredor, de forma irregular, que tiene poco más de un metro de ancho por dos de alto, hay otra guardilla, habitada por Domingo Ramírez, hermano del Ramón, una joven llamada Juana Mora, con la que aquél vivía, y una niña de dos meses, hija de ambos.

Juana y Domingo, en cuanto oyeron las voces de fuego, se vistieron precipitadamente, y sobrecogidos de terror, pues por debajo de la puerta de la habitación se veía el resplandor de las llamas.

Victimas del terror. Tanto la mujer como el hombre intentaron salir al pasillo, y al ver la imposibilidad de hacerlo, por el mucho humo que en él había, así como por ser imposible la respiración, á causa del horrible calor que sentían, viendo cerca del incendio, creyeron que iban á perecer abrasados, y abriendo una ventana de la habitación, se arrojaron al patio de la casa.

La primera que lo hizo fué la mujer, la cual llevaba en los brazos á su hija, que quedó muerta en el acto y herida gravemente la madre, pues en la caída se produjo multitud de heridas y contusiones.

A poco de caer la infeliz mujer se oyó un golpe seco en un cobertizo que hay en el patio de la casa.

El cobertizo se hundió acto seguido con gran estruendo, saliendo de entre los escombros Domingo Ramírez, el cual también se había arrojado al patio; pero tuvo la suerte de caer sobre el cobertizo, que amortiguó mucho la violencia del choque, ocasionándose tan solo una contusión leve en la cadera izquierda.

Domingo Ramírez, en cuanto cayó al patio, se levantó inmediatamente y procuró prestar auxilio á la pobre mujer, que lanzaba fuertes gritos de dolor y abrazaba y besaba el cadáver de su hija.

El ruido que hicieron al caer al suelo los vecinos de la guardilla llamó la atención de un matrimonio que, en unión de dos hijos, habita en el piso bajo de la casa, los cuales ayudaron á Domingo á prestar auxilio á Juana.

Esta fue cogida en brazos por Domingo, y ayudado por el sereno del barrio, que acudió al lugar del siniestro, la metió en un coche de alquiler, que la condujo á la Casa de Socorro.

Amor de madre. La infeliz Juana, al ser introducida en el

ESTADO ATMOSFÉRICO

El día 27 en Madrid ha variado poco respecto del anterior.

El termómetro del óptico, D. José Oliva (19, Principe, 21) señalaba á las siete de la mañana 2 grados, á las doce del día 5,6 grados y á las cuatro de la tarde 4,5 grados.

La temperatura máxima á la sombra ha sido 7,8 y la mínima de 2,5 bajo cero.

El barómetro marca hoy 701 milímetros. Variable.

Ayer llovió en Bilbao, Coruña, Burgos, San Fernando, Mahón y Palma.

La temperatura máxima á las nueve de la mañana fué de 20 grados, en Melilla; la mínima de 9 bajo cero, en Avila, 7 dem en Segovia; 4 idem en Salamanca, 3 idem en Badajoz, Ciudad Real, Guadalajara, Valladolid, Soria, Huesca y Zaragoza; 2 idem en Albacete y Burgos, 1 idem en Orense.

LOS ESTRENOS EN EL CÓMICO

Eso de la orden del gobernador para que las funciones teatrales empiecen precisamente á la hora en que están anunciadas, parece que no reza con el Cómico, porque hasta bastante después de las cinco no empezó ayer tarde la representación, que anunciábase para las cuatro y media.

Por ese motivo, el estreno no empezó hasta las seis y media, terminando á las ocho menos cuarto y privándonos con ello de poder dar cuenta á nuestros lectores de la nota del resultado de aquel.

De zarzuela bufa califican los Sres. Genda, Soler y maestro San José á su producción, titulada Los sabios de Grecia; pero me-

EL SEÑOR D. Pedro Losada y González DE VILLALAZ... murió en el Señor el 28 de diciembre de 1901... R. I. P.

CASINO DE MADRID EMPRÉSTITO DE TRES MILLONES DE PESETAS... Autorizada la Junta directiva de esta Sociedad para emitir tres millones de pesetas en Obligaciones hipotecarias...

CALEFACCION ECONOMICA, limpia, barata, transportable... calefactores perfeccionados de petróleo, especiales de esta casa...

PARA REGALOS DE AÑO NUEVO Nada mejor que los exquisitos vinos de la Rioja...

RECORDAMOS AL PÚBLICO EN GENERAL que la única casa que vende a 20% más barato que ning. OTRA ES EL BAZAR DE CAMAS Y MUEBLES DE ANTONIO MERCADAL...

ACADEMIA-LAGUILHOAT San Bernardo, 13, principal, Madrid. Clases especiales de Caligrafía y Mecanografía...

LA ELECTRICIDAD BRUJAS, FRENE Y AGAZZI SABADILL construcción anual: 200 dinamos y electro-motore...

MANTAS Y COLCHAS desde 4 rs. a 100 Mantas de viaje y de pechera para caballos... DON RAFAEL SOLIS Y LIEBANA...

BLANCO Y NEGRO EN 1904

Se propone seguir mercediendo el preferente lugar que hoy ocupa entre la Prensa ilustrada... Entre las muchas y notables mejoras que introduce en su forma en el año de 1904...

REGALO Cuantos se suscriban por el mes de Enero de 1904, recibirán GRATIS y a domicilio, en la primera quincena del citado mes...

BASES DE LA SUSCRIPCIÓN 1.ª Una peseta el mes, ó sea al insignificante precio de 23 céntimos el número. 2.ª Remítase á la mano ó por el correo interior el siguiente Boletín al Administrador de Blanco y Negro, Serrano, 55.

AVISO Las personas que en la actualidad sean suscriptoras de Blanco y Negro en Madrid NO NECESITAN remitir el anterior Boletín...

PROVINCIAS Los actuales suscriptores de provincias cuyo abono no vence hasta fin de Marzo de 1904...

CORRESPONSALES El público puede dirigirse á nuestros antiguos correspondientes ó á los siguientes representantes, para hacer sus suscripciones: Alicante: Francisco Alemany, Plaza del Progreso...

FONO-REYNA CALLE DEL PRADO, 29 MADRID VENTA DE CILINDROS ORIGINALES A MITAD DE PRECIO HASTA REYES MANTAS, COLCHAS...

CALEFACCION POR PETRÓLEO ECONOMICA Y COMODIDAD BIEN CALOR SIN OLOR Y PELIGRO CALORIFERO "DITMAR" PRECIO 15 PESETAS EN TODA ESPAÑA.

MUEBLES EBANISTERIA Y TAPICERIA CONSTRUCCION ELEGANTE de toda clase de muebles... AGUA DE COLONIA DE ORIVE De perfume muy delicado. La más higienica. Superior 1/4 veces más barata que las extrajeras de más renombre...

VISTOSAS NOVEDADES ACABAMOS de recibir en cajas papel fantasía un numeroso y variado surtido. CAJAS con 50 cartas, con sobres intransparentes, una peseta. PLUMAS silográficas desde 50 céntimos. TINTEROS de viaje y estuches para caza.

LIBRERIA Y PAPELERIA DE J. MARTINEZ Puerta del Sol, núm. 1, y Carrera San Jerónimo, núm. 1 sucursal de LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA

TALLERES DE MECÁNICA QUINTANA, 25 MADRID CONSTRUCCION Y REPARACION DE TODAS CLASES DE MAQUINAS MONTAJE Y DESMONTAJE GARAJE Y REPARACION DE AUTOMOVILES IMPERMEABLE CHRISTIAN FABRICA: PASEO DEL OBELISCO, 18.

MUY BARATO Se venden ó se alquilan los antiguos talleres de Lanaja, Peñuelas, 28, que miden 23.000 pies. Alfar y otros varios muebles, sin corredores. LA BOLA DE NIEVE Abrigos para señora, preciosos modelos, capas magníficas...

OPOSICIONES A NOTARIAS Academia de Derecho. Campoamor, 3, segundos. Preparación por un Notario de Madrid, por oposición un Abogado del Estado y un Oficial del Consejo de Estado.

CASA GESTORA DE NEGOCIOS FUNDADA EN 1883 Se admiten toda clase de gestiones de provincias tanto en asuntos judiciales como administrativos.

GRAN FABRICA DE PORCELANA RAMON CANALS Almacera (Valencia) Fabricación de toda clase de artículos de porcelana. Especialidad en Aisladores y demás material para Electricidad.

SOCIEDAD ESPAÑOLA Fabrica de impermeabilización. Única premiada con Medalla de oro Exposición de Versalles 1903. EN LAS BODEGAS DE VIENA 6, CALLE MAYOR, 6.

AGUAS DE VERIN (Ornes) MANANTIAL SOUSAS (Ornes) No tienen similares en España y son las más Alcalino-litónicas del mundo. Contienen en un litro de agua 0,031 gramos de Bicarbonato de litina.

ALHAJAS buenas: oro, plata y platino tiene necesidad de comprar, pagando los más altos precios...

CLASE NOCTURNA DE CONFECCION DE CABALLOS Se venden dos, muy baratos, por tener que ausentarse. Razón, Plaza del Rey, 6, caballos á punto.

Desde 6 ptas. relojes de bolsillo. Fabrica de relojes de CARLOS COPPEL Fuencarral, 27. Venta al por mayor y menor. Catálogo gratis.

PIANOS al contado y a PLAZOS SAN BERNARDO, 13, P. PRINCIPAL DENTISTA Fascual, Montero, 20, 1.

DOLORES de muelas Desaparecen instantáneamente con las Gotas calmantes de Sánchez Ocaña. PIANO VERT. URGE VENTA Jesús del Valle, 19, 2.ª derecha.

LA PRENSA AGENCIA DE ANUNCIOS Calle Mayor, 1, LA MAS CENTRICA DE MADRID Se encarga de toda clase de anuncios...

SABAÑONES Se curan con el Sano! Pizá, 4 y 6 reales franco. SALONES DE VENTAS Aparador chino con piedra, 70 pesetas.

LANDAU por 20 pesetas, servicio de tarde y MILORD, 15 pesetas, el mismo servicio. Coches nuevos. Infante, 1, cocheros.

ENCAJERAS BELGAS arreglan todas las cuentas. Confecciones PARA SEÑORAS Y NIÑOS PRONTIFUD Y ECONOMIA BUEN GUSTO 2.ª izqda. FACTOR, 7.

Grandes rebajas Loza y cristal. Jaconetina, 44, ante Concepción Jerónima. Se vende laza para poner aros. PASEO DE LOS PONTONES, 2.

ALMONEDA Muebles de ocasión se venden, cambian y alquilan. Hortaleza, 39. Camas y muebles Rebaja hasta fin de mes por exceso de mercancías. Iruela, Fuencarral, 51.

Segundo aniversario LA SEÑORA D.ª EMILIA VILLALOBOS y Burgos de Oliver Falleció el día 29 de diciembre de 1901, habiendo recibido los Santos Sacramentos. R. I. P.

THE NATIONAL EXPLOSIVES CO. LIMITED 11, AUSTIN FRIARS, LONDRES, E. C. (Fábrica: Hayle, Cornwalla.)

ALGODON PÓLVORA PARA las Minas Submarinas, los Torpedos, las Bombas, etc. Una masa íntegra y sólida de cualquier paso ó forma, ó de cualesquiera dimensiones. Se garantizan la densidad teórica y la uniformidad de la humedad.

DETONACION COMPLETA Proceso perfeccionado, 1903.—Privilegios de Invención. Contratas que han celebrado arreglos con los Gobiernos Británicos y Extranjeros. Departamento administrado por Don F. MARTEN HALE.

EMULSION FORCADA La ÚNICA PREMIADA en el Concurso del Colegio de Farmacéuticos de Barcelona. El reconstituyente más agradable de aceite de bacalao y el más poderoso y de más rápida acción para niños débiles, infatigos, tardíos en andar, desganados, escrofulosos, raquíticos, demacrados, anémicos, etc.

THE MEXICAIN del DR. JAWAS El éxito más grande de todos los productos conocidos para combatir la OBESIDAD y el EXCESO DE GORDURA PÍDANSE PROSPECTOS

De venta en Madrid: Farmacia de D. R. A. Coipel, Barquillo, 1.—Farmacia de D. Severiano Serrano, Jacometrezo, 14.—Droguería de Martín y Durán, Tetuan, 3.—Droguería de D. Rafael Sanjaume.—Don Ignacio González, Fuencarral, 74.—D. F. Gayoso, Arenal, 2.—D. Guillermo García, Capellanes, 1 duplicado.—Señora Viuda de A. Fernández, León, 38.—Señores Pérez, Martín, Velasco y Compañía, Mayor, 18.

TOS Por fuerte y crónica que sea, se cura ó se alivia siempre con las Pastillas del Dr. Andreu. Los que tengan ASMA ó sofocación; usen los cigarrillos balsámicos y los papeles azoados del Dr. Andreu, que lo calman al acto y permiten descansar durante la noche.

XX ANIVERSARIO LA EXCMA SEÑORA Doña Josefa del Collado y Ranero VIUDA DEL ILMO. SR. D. JOSÉ CABALLERO DEL MAZO Dama noble de la Orden de la Reina María Luisa y primera Marquesa de Revilla de la Cañada FALLECIO EL 28 DE DICIEMBRE DE 1888 R. I. P.

Los patronos de la Obra Pia de Revilla de la Cañada y testamentarios de la expresada señora, primos, sobrinos, sobrinos políticos y demás parientes. Ruegan á sus amigos se sirvan encomendarla á Dios y asistir al funeral que en sufragio de su alma se ha de celebrar el lunes 28 del corriente, á las once de la mañana, en la iglesia parroquial de Santiago, en lo que recibirán especial favor.

-Pedid en todas partes el sin rival ALMIDON BRILLANTE marca -EL LEON-

LA POLAR SOCIEDAD ANONIMA DE SEGUROS BILBAO Capital social 100.000.000 de pesetas. Garantías depositadas 50.000.000 de pesetas. Administrador depositario, EL BANCO DE BILBAO. Ninguna Sociedad en el mundo ha iniciado el seguro con mayores garantías depositadas.

Seguros SOBRE LA VIDA, a prima fija y con participación en los beneficios. RENTAS VITALICIAS inmediatas y diferidas. SEGUROS MARITIMOS sobre cascos y mercaderías. SEGUROS CONTRA INCENDIOS, DE TRASPORTE Y SOBRES VALORES. SEGUROS INDIVIDUALES contra la incapacidad permanente. SEGUROS FERROVIARIOS a prima única. Agentes y Representante en todas las provincias. Presidencia del Subcomité de "LA POLAR, en Madrid PUERTA DEL SOL, NUM. 13

ENFERMEDADES NERVIOSAS EL MEJOR REMEDIO PARA CURARLAS ES EL ELIXIR POLIBROMURADO AMARGÓS PREMIADO EN LA EXPOSICION UNIVERSAL DE PARIS, 1900 UNIVERSALMENTE RECOMENDADO POR LOS MEDICOS MAS EMINENTES. Su acción es rápida y maravillosa en la Epilepsia (mal de San Vito), Histerismo, Insomnios, Convulsiones, Vertigos, Palpitaciones, Tics, Desvanecimientos, Pérdida de la memoria, Agitación nocturna, etc.—Pídanse prospectos FARMACIA AMARGÓS, Plaza de Santa Ana, 9, BARCELONA.—En Madrid, Farmacia Passera, Fuencarral, 110, y principales Farmacias.